

La digitalización del *Noticiero ICAIC Latinoamericano* y la memoria de la Revolución cubana

Miriam Lay Brander

1. Memoria y archivo digital

Los estudios de la memoria recientes coinciden en que las tecnologías mediáticas de la presente era digital han venido transformando profundamente nuestra relación con el pasado. La nueva abundancia, ubicuidad e inmediatez de los medios digitales, las redes de comunicación y los archivos, que ha culminado en el así llamado “connective turn”, genera una memoria mediatizada en la que nuestra vinculación con el pasado ya no se define en términos de recuerdo y olvido, sino de mediación y remediación (Hoskins 2017, 1; 2011a; 2011b). En épocas anteriores preservar el pasado era una operación costosa y que, por ende, favorecía el acceso exclusivo de una élite a los objetos almacenados. Actualmente, las tecnologías digitales permiten un almacenamiento económico, fácil de buscar y accesible a nivel global permitiendo, en muchos casos, la participación de los propios usuarios en la construcción de ese pasado (Garde-Hansen, Hoskins y Reading 2009, 1). La digitalización ha liberado la memoria de las delimitaciones espaciales del archivo, de la organización y la institución tradicionales transformándola en una interacción entre cuerpo, máquina y experiencias tanto individuales como colectivas (Hoskins 2017, 1).

En su función de repositorios de relictos culturales (Assmann 2010, 99), los archivos desempeñan un papel importante para la interpretación del pasado. Según Derrida, el archivo no solo es el sitio donde se acumulan rastros mnemónicos, sino también es el lugar donde se ejerce poder sobre el pasado. En este sentido, considera que aquellos que están a cargo de la preservación de los objetos archivados al mismo tiempo gestionan los derechos y la competencia de interpretar estas fuentes (Derrida 1995, 10). Si bien el archivo tradicional no solo se caracteriza por el acceso restringido y la exclusividad sino también sirve de instrumento de control, se ha argumentado que la digitalización ha venido des-jerarquizar el archivo. Dada

la inclusividad del archivo digital –su accesibilidad y la fácil recuperación de datos–, archivar se convierte en un proceso colectivo de intervención social (Pinchevski 2011, 256). Aunque esta tesis es plausible en vista de las posibilidades que los medios digitales ofrecen, requiere un examen cuidadoso en el contexto de las relaciones de poder asimétricas, no solo porque, desde Foucault y Derrida, el archivo se ha asociado con el poder imperial, sino también por su constitución tecnológica. Es bien sabido que el acceso a las tecnologías digitales y, por ende, a los contenidos archivados o circulando en la red así como las posibilidades de participación en su creación y almacenamiento están desigualmente repartidos. A este respecto, cabe mencionar que Cuba ha conocido un desarrollo considerable en los últimos años. Si en el año 2017 ocupaba el lugar 137 de 176 países en total considerados en el *Information and Communication Technologies (ICT) Development Index* (ITU 2017) y, de este modo, se situaba claramente del lado desfavorecido de la brecha digital, en el año 2020, ya un 68 % de los individuos en Cuba (en comparación con un 51 % de la población global) usó Internet (ITU 2021). Este auge se debe a la introducción, el 6 de diciembre de 2018, del uso de datos móviles que constituyen el sector de telecomunicación más avanzando en Cuba (ITU 2018, 46). De ahí que el uso de Internet, incluyendo las redes sociales, así como los servicios de mensajería instantánea como WhatsApp o el app cubana gratuita toDus han ganado en importancia. Esta “revolución digital” ha ofrecido en Cuba nuevas posibilidades para divulgar la interpretación de la historia que el régimen cubano ha construido a lo largo de los años en el poder. Sin embargo, al mismo tiempo, ha permitido la aparición de voces críticas que, muchas veces desde el extranjero, se sirven de los blogs y las funciones de comentario para articular su desaprobación ante la narrativa del gobierno revolucionario (Lay Brander 2020, 24-44).

El presente artículo examina un archivo digital específico y su impacto en la memoria de la Revolución Cubana: el *Noticiero ICAIC Latinoamericano* cuyas ediciones fílmicas de noticias fueron declaradas Patrimonio Nacional de Cuba e inscritas en el Registro de la Memoria del Mundo de la Unesco en 2009. El 21 de junio de 2012, el Institut National de l’Audiovisuel (INA) firmó un acuerdo de colaboración con el ICAIC (Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos) para la restauración y digitalización de los 1 490 negativos de las emisiones, lo cual se llevó a cabo entre 2013 y 2019. En este artículo buscamos analizar en qué medida la digitalización del *Noticiero ICAIC Latinoamericano* sienta las bases para ac-

tualizar la memoria de la época revolucionaria cubana en un presente tanto cubano como global. Se mostrará, en primer lugar, cómo la digitalización del *Noticiero* fue recibida en la prensa cubana e internacional tomando en cuenta la revisión de más de 45 artículos publicados en periódicos, revistas, páginas web de emisoras de radio y blogs. En segundo lugar, se analizarán las posibilidades que ofrecen las redes sociales como YouTube y Twitter (ahora X) para actualizar y reinterpretar la memoria codificada en las emisiones utilizando el ejemplo de un cortometraje del año 1988 que tematiza la situación del transporte urbano en La Habana.

2. El *Noticiero ICAIC* y su importancia para la memoria cubana

Inmediatamente después del triunfo de la Revolución en el año 1959, el gobierno revolucionario consideró oportuno sentar las bases para una comunidad mnemónica que se refiriera a la Revolución cubana como su punto de referencia común y que se desligara de esquemas coloniales de subalternidades. En este proceso de “descolonización mental” (Álvarez Pitaluga 2016, 92), el cine debía desempeñar un rol central. Es probablemente por ello que el ICAIC, el productor cinematográfico y televisivo principal de Cuba, fue la primera institución cultural puesta en marcha por el gobierno revolucionario. Sin embargo, aunque el cine fuera el medio de comunicación preferido entre el gobierno y el pueblo, los intelectuales que conformaban el ICAIC gozaban de una relativa libertad de expresión. Hasta los años 1990, cuando el derrumbamiento del bloque soviético trajo consigo una política cultural más conservadora, el ICAIC escapó de ser un mero instrumento del Estado, manteniendo un equilibrado clima de crítica y debate (Venegas 2010; Casaus 2012). Formaba parte de una esfera pública alternativa que criticaba los errores de la Revolución “desde adentro”, es decir, dentro del marco ideológico revolucionario que los cineastas deliberadamente aceptaban aunque intentaran ampliarlo (Humphreys 2019, 32-33).

El ICAIC también desempeñó un papel central dentro de la cobertura informativa, al documentar las transformaciones de la Cuba revolucionaria y, al mismo tiempo, enjuiciar las complejas situaciones nacionales e internacionales. Así, a partir del año 1960, empezó a informar sobre acontecimientos políticos y culturales a través de una serie de emisiones fílmicas denominada *Noticiero ICAIC Latinoamericano*. Cada semana se enviaban copias de los noticieros a los cines del país y donde no los había, se insta-

laban camiones con proyectores móviles para que los noticieros llegaran hasta las provincias más remotas de Cuba (Johnson 2013, 6). Aparte de los asuntos oficiales del Estado, incluidas las relaciones de Cuba con otros países latinoamericanos y el mundo, se abarcaron temas como la economía, la agricultura y la industria, pasando por la ciencia, la medicina y la zoología, la salud o la infraestructura hasta llegar a la cultura, incluyendo fiestas, festivales, literatura o deporte.

Los noticieros de televisión cumplen una función específica en la formación de una memoria cultural, atribuyéndoles a los eventos del presente de antemano un valor histórico gracias a la ayuda de la fuerza mnemónica de las imágenes (Erlil 2016, 139; Hoskins 2004, 4, 115). A pesar de esta misión educativa del cine revolucionario cubano, los cineastas del ICAIC rechazaban el didactismo explícito, destacando la gran variedad de formas y estilos cinematográficos (Valle 2009, 12). Este propósito de educar al público sin descuidar el carácter artístico del cine desembocó en un proceso altamente creativo y experimental, ajeno a la pretensión de perfección. Al contrario, la imperfección en el sentido de una experimentación con los propios instrumentos de comunicación sin intervención extranjera y llamando al pueblo cubano a la colaboración formaba parte del ideario de la Revolución (Ceja Alcalá 2013, 72). Los breves documentales del *Noticiero ICAIC* ofrecen así perspectivas artísticas que dan cuenta de una percepción subjetiva de la realidad, aunque esta no traspase los confines de la ideología revolucionaria.

A partir de los años 1970, la urgencia política y el carácter experimental de los noticieros disminuyeron a favor de un enfoque más conservador y observacional (Johnson 2013, 7). En 1990, el ICAIC suspendió la producción de noticieros debido a la crisis conocida como “período especial”, cuyo deterioro económico afectó particularmente a las industrias culturales (Casaus 2012, 17). La caída del producto nacional bruto y las medidas que el gobierno cubano debió tomar para enfrentarla hizo casi imposible tanto producir películas como preservar las ya existentes sin ayuda extranjera (Venegas 2010, 138). Hasta el día de hoy problemas no solo económicos sino también ambientales y tecnológicos amenazan la conservación de los 1493 noticieros, lo que llevó al ICAIC a buscar apoyo en el extranjero, esfuerzo que no quedó sin efecto. El año 2007, la provincia española de Andalucía invirtió casi un millón de euros para ayudar a reparar la infraestructura del ICAIC (Andrade 2008, 15). Junto con el apoyo de instituciones de otros varios países, la preservación del patrimonio audio-

visual cubano siguió avanzando con paso firme. Como resultado de una solicitud exitosa que el ICAIC hizo previo al quincuagésimo aniversario de su fundación, en 2009 todos los negativos fueron declarados Patrimonio Nacional de Cuba e inscritos en el Registro de la Memoria del Mundo de la Unesco. Este paso decisivo en el desarrollo de la preservación de los noticieros no solucionó los problemas financieros del ICAIC, pero lo obligó a adaptar sus prácticas de salvaguarda a estándares internacionales.

3. La digitalización de los noticieros ICAIC y su repercusión en la prensa

La crisis profunda de los años 1990 impidió que el cine cubano pudiera permanecer dentro de los límites de la nación y asentar así sus producciones en el modelo industrial establecido en 1959 (Venegas 2010, 138). Si hasta finales de los años ochenta, la Revolución cubana había garantizado el financiamiento del ICAIC, a partir de 1991, el Instituto debió abrirse al sector de coproducción internacional para asegurar su sobrevivencia. No es de sorprender que el ICAIC recurriera a Francia en busca de un socio extranjero: El embargo impuesto por Estados Unidos ya había forzado a Cuba a buscar ayuda en otros países no solo de corte socialista sino también en países como España y Francia. El 21 de junio de 2012 y después de dos años de negociación, Omar González, presidente del ICAIC, y Mathieu Gallet, director general del Institut National de l'Audiovisuel (INA), firmaron un convenio para la restauración y digitalización de los negativos de las emisiones del *Noticiero*. A partir de allí, la resonancia que ha significado la digitalización del *Noticiero* en la prensa se ha condensado en tres momentos: el inicio oficial de la cooperación entre el INA y el ICAIC (2012-2013); la reafirmación de los acuerdos (2015-2016); y, finalmente, la celebración del sesenta aniversario de la fundación del ICAIC (2019) y del *Noticiero* (2020).

Cuando se firmó el convenio de colaboración, la prensa cubana, en consonancia con el equipo del ICAIC, saludó este evento como el rescate de una memoria mundial, de “imágenes y sonidos que conforman la memoria histórica colectiva no solo de Francia y Europa, sino de muchos países” y, en particular, “de la izquierda mundial” garantizando “la permanencia de ese arsenal de imágenes para conocimiento de las generaciones venideras” (*La Jiribilla* 2012). Al énfasis de la “trascendencia mundial” (Pastrana 2012) del *Noticiero* y su futura visibilidad gracias a la digitali-

zación se sumó el elogio de su contribución estética en el ámbito de la cinematografía. Alfredo Guevara, presidente de la 34ª edición del Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana, consideró

una obligación moral del ICAIC asistir a la defensa de este propósito, en el que se inscribe el derecho material de la más trascendental escuela documental cubana, que le entregó al cine una fresca, un modo de hacer en cuanto a estética, periodismo, interpretación de la política y creación experimental de la técnica fotográfica (*Havana Inside* 2012).

Los periódicos tanto cubanos como internacionales no dejaron de elogiar el mérito de Santiago Álvarez como director del *Noticiero ICAIC* y uno de los grandes documentalistas del cine latinoamericano y mundial.

Junto a esta valoración estética, los órganos de prensa destacaron también la labor del equipo de camarógrafos del ICAIC al realizar tomas cinematográficas en situaciones tan complejas como, por ejemplo, en zonas de guerra. Este y muchos otros enunciados más citados en la prensa pretenden dar cuenta de que las ediciones del *Noticiero* muestran la realidad histórica de la época en que fueron creados. En esta misma línea, Omar González, presidente del ICAIC, considera estas ediciones como “archivos de la memoria y la verdad histórica” (*La Jiribilla* 2012) gracias a los que, en palabras de Torres Cuevas, el público “tendrá la historia en sus manos” (Ina_Communication 2014, 04:27-04:29). Los representantes del INA también reconocen el valor histórico del *Noticiero ICAIC* como “testimonio de grandes sucesos nacionales e internacionales de la segunda mitad del siglo XX” (García García 2013) aunque admiten la propaganda inherente al *Noticiero* (*Le Parisien* 2013).

En la idea de que la digitalización del *Noticiero* hace accesible una verdad histórica, resuena la doble lógica de remediación identificada por Bolter y Grusin como principio central de las culturas mediáticas del presente (Bolter y Grusin 1999, 3-15). Según esta lógica, las nuevas culturas mediáticas multiplican los medios que vehiculan el mensaje e intentan, por otro lado, borrar las huellas de su mediación. Si los cortometrajes originales ya combinaban imágenes, sonido, tomas y montaje para ofrecer no solo una reproducción sino una interpretación de la realidad, las ediciones digitalizadas del *Noticiero* no son meras copias de los originales, sino el resultado de una restauración de las imágenes y del sonido (Delgado Márquez 2019). Mientras, en un primer momento, este proceso de remediación es tematizado raramente en la prensa tanto cubana como internacional, prestando más atención a la dimensión técnica del *Noticiero*, en la segunda y tercera

fase de cobertura mediática se muestra una conciencia creciente de la dimensión material de la memoria codificada en el *Noticiero*.

Además del valor patrimonial, la dimensión estética y las nuevas posibilidades que abriría la digitalización del *Noticiero* para la socialización y difusión mundial de esta colección audiovisual, la explotación de los recursos audiovisuales digitalizados constituye otra preocupación de la primera y segunda etapa de cobertura periodística. Por ejemplo, Agnès Magnien, una de las responsables de este proyecto en el INA, confirma el propósito de vender las imágenes para ilustrar otros proyectos audiovisuales como documentales o telediarios (Piña 2015). Si el interés del INA, entonces, se centra en la comercialización de los noticieros, también asegura que “los ingresos se compartirán a partes iguales entre ambos participantes, y el ICAIC conservará los derechos patrimoniales así como la titularidad de los fondos originales de la colección” (Pastrana 2012). Además, el director del INA expresa el deseo de extender la labor restauradora del instituto francés hacia otros países latinoamericanos, para lo que Cuba constituiría el punto de partida ideal. El hecho de que el ICAIC acepte el propósito comercial del INA da testimonio del gran dilema en que se encuentra el cine cubano a partir de los años 1990: por un lado, busca mantener la independencia de su industria cinematográfica de relaciones proteccionistas y del sistema capitalista global. Sin embargo, por otro lado, la impotencia financiera de la industria estatal lo obliga a abrirse al mercado de producción cinematográfico buscando nuevos soportes y oportunidades.

La cobertura periodística hacia finales del año 2012 y principios de 2013 se centra en la entrega oficial del primer lote de las emisiones del *Noticiero* el 8 de diciembre de 2012 y la llegada a Francia de los 288 originales restaurados en mayo 2013. En esta ocasión, se pone énfasis en la confianza entre las dos instituciones y la ejemplaridad de sus relaciones de trabajo (*Cubadebate* 2013). Tras la reafirmación del convenio en octubre 2015, ambas instituciones articulan su interés en ampliar la cooperación “a otros campos como la coproducción, la conservación del patrimonio y la digitalización de una sala de cine que permitirá una presencia todavía más frecuente del cine francés en Cuba” (*Cubacine* 2015). Nuevamente, estos objetivos muestran la voluntad de los cineastas del ICAIC de abrir el espacio nacional aún más a tendencias internacionales. Desde el principio, el ICAIC había ampliado la perspectiva del público cubano iniciándolo en el cine mundial a través de programas y festivales internacionales (Venegas 2010, 134). Sin embargo, a partir de los años 1990 esta apertura hacia el

mercado cinematográfico internacional se convierte en necesidad económica.

Además de su divulgación en la prensa, el *Noticiero* —que en Europa es conocido solo por algunos especialistas y del que muchas imágenes no se han visto en muchos años ni siquiera en Cuba— adquiere fama internacional debido a la presentación de las primeras ediciones restauradas y digitalizadas en prestigiosos festivales de cine en Cuba, Europa y Estados Unidos. Esta amplia divulgación internacional es saludada por la prensa cubana y europea como resultado del convenio de colaboración entre el ICAIC y el INA en 2012 y su reafirmación en 2015.

En medio del entusiasmo que la prensa articula hacia la restauración y digitalización del *Noticiero* también aparecen algunas voces críticas. Una de ellas es la del cubano residente en Estados Unidos, Alejandro Armengol, quien critica en una entrada de blog —que un día más tarde aparece en el periódico *Cubaencuentro* (2018)— no solo la memoria selectiva presentada en los noticieros sino también la falta de accesibilidad de las ediciones digitalizadas, que no se encontraban ni en la red ni en ninguna biblioteca. Además, lamenta que en la emisión del Canal Educativo 2 anunciada en el diario *Juventud Rebelde* “[n]o se informa de que dichos noticieros podrán ser vistos de forma gratuita, en su totalidad o de forma selectiva, por alguien que se interese por ellos en Cuba” (*Cuaderno de Cuba* 2018). Además, considera que la información aparecida el 14 de diciembre de 2013 en el sitio *Cubadebate* acerca de “la explotación conjunta de los fondos digitalizados con beneficios para ambas partes” (*Cubadebate* 2013) significa, desde su punto de vista, que habrá que pagar para los fondos y que se pueden vender fuera de Cuba. Esta objeción no solo muestra que la digitalización del *Noticiero* se observa con interés desde la diáspora cubana, sino también deja entrever una visión crítica de este patrimonio tan elogiado. Una actitud que se reforzará con el auge de las redes sociales y las posibilidades que estas otorgan a la reinterpretación de un archivo cuyo acceso era previamente bastante restringido. Si bien es cierto que el ICAIC, antes de la llegada de Internet, fue uno de los lugares dentro de Cuba donde los debates sobre la libertad de expresión se celebraban con un vigor excepcional, sin embargo, las controversias quedaban enmarcadas dentro de los límites ideológicos de la Revolución. Mientras que estos debates, en aquel entonces, se mantenían protegidos por el marco institucional del ICAIC, ahora salen a la superficie visible de las redes sociales dando lugar a prácticas individuales de reinterpretación y recontextualización.

4. La actualización del *Noticiero ICAIC* en las redes sociales

Entretanto, más de 300 de las 1490 ediciones del *Noticiero ICAIC* están disponibles en la mediateca digital del INA.¹ Entre los fragmentos más visualizados se encuentran el “Discurso de Fidel Castro en la ONU” (INA/ICAIC 1960a), que, con más de 36700 clics, supera con mucho los demás videos. Entre ellos destacan: “La declaración [sic] de La Habana” (INA/ICAIC 1960b), la edición especial “Desembarco en Bahía de Cochinos” (INA/ICAIC 1961), “Conferencia del Che a las Naciones Unidas” (INA/ICAIC 1964) o un cortometraje titulado “Fidel Castro et Nikita Khrouchtchev à la chasse” (INA/ICAIC 1963) que figuraba como video de portada en la página principal del *Noticiero ICAIC*, página que entretanto ya no existe. Sin embargo, las emisiones digitalizadas que van a la cabeza en las redes sociales como YouTube o Twitter (ahora X) en términos de clics no coinciden con las mencionadas. Además, la mayoría de los cortometrajes del *Noticiero* que se encuentran en YouTube no llevan el sello del INA lo que hace suponer que estas copias ya circulaban en la red antes de su publicación por el instituto francés. Esta suposición se sostiene también en la débil calidad de las imágenes y del sonido en comparación con la de las ediciones digitalizadas por el INA. La edición digital que conoció la repercusión más fuerte en las redes sociales es “El transporte urbano” (1988), video que no se encuentra en la página web del INA, pero que ha sido visualizado más de 25 470 veces en YouTube y más de 1880 veces en Twitter (ahora X). Este cortometraje sigue la tradición de las “comedias burócratas”, que, en los años 1980, tematizaban preocupaciones por la evanescencia de energías revolucionarias (Humphreys 2019, 101). La primera escena comienza con un montaje humorístico en el que unos mecánicos que están soldando, dejan caer las viseras de sus cascos casi con el ritmo de la música. En la próxima escena se muestra un autobús que, apenas entra en funcionamiento, tiene que detenerse debido a un neumático desinflado. A continuación, se observa la frustración de aquellos habaneros que esperan el autobús. De nuevo en un tono humorístico, se proponen alternativas que van desde ir a pie, pasando por ir en coche hasta andar en una bicicleta china. Sin embargo, la mayor parte del cortometraje

1 Desde 2023, las ediciones ya no son de acceso general. No obstante, el INA publica todos los días en su página web una selección de archivos, que incluye muestras del *Noticiero ICAIC*.

está dedicada a las quejas de los trabajadores involucrados desde los chóferes hasta los mecánicos, que se lamentan por las reiteradas averías técnicas y las subsiguientes demoras de los autobuses, enunciados que contrastan con la opinión de los administrativos y sindicatos. Análogamente a las opiniones contrapuestas, a nivel visual las tomas de vehículos operativos y hermosos se alternan con las de vehículos abarrotados o estropeados. A nivel del sonido las discusiones entre trabajadores y administrativos se interrumpen por fragmentos de música popular. Este informativo fílmico concluye con el anuncio de que “el congreso de los trabajadores tiene la palabra para encontrar nuevas y efectivas soluciones”² para los problemas del transporte público.

Este cortometraje se inscribe en una línea cinematográfica que, a partir de finales de los años 1970, da cuenta del descontento de los cubanos ante la disfunción de una serie de servicios públicos. Además, la burocracia había crecido a un tamaño enorme, lo que se consideró una amenaza para el dinamismo revolucionario. Gracias a una primera relajación de la censura estatal, el cine pudo convertirse en una válvula de este malestar. Bajo el liderazgo de Santiago Álvarez, algunos cineastas del ICAIC empezaron a producir ediciones de noticias monotemáticas dedicadas a los problemas de transporte, vivienda y producción, mientras que caricaturistas abordaron temas similares en revistas humorísticas (Humphreys 2019, 101-102).

Los comentarios de los usuarios al video en YouTube no son inánimes. Mientras que unos lo miran como documento histórico divirtiéndose con las imágenes de las guaguas o los ikarus, otros constatan con espanto o con ironía que la situación del transporte cubano no ha cambiado después de treinta años. Si unos atribuyen la situación actual al bloqueo norteamericano, otros culpabilizan al régimen comunista. Los comentarios menos drásticos argumentan que Cuba tiene la libertad de negociar con quien quiera y de comprar en otros países que no sean los Estados Unidos. Los juicios en Twitter, donde se publicó un fragmento del cortometraje bajo los hashtags #Cuba, #ContraElOlvido, #SistemaFallido o #SeRepiteElCuento, entre otros,³ no son menos críticos que los comentarios en YouTube.

2 ICAIC. 1988. “*Noticiero ICAIC Latinoamericano - El transporte urbano*”. Publicado por Norton CEIS en YouTube, video, 10m. 40s. <https://www.youtube.com/watch?v=i-caqhB29ErU> (31 de mayo de 2021).

3 ICAIC. 1988. “*Noticiero ICAIC Latinoamericano – El transporte urbano*”, Fragmento 2. Publicado por Paloma Blanca @mensaje libre, 23 de septiembre de 2019. <https://twitter.com/mensajelibre/status/1175970628102500352> (21 de septiembre de 2023).

Al contrario, observan una continuidad entre la realidad representada en el cortometraje y el presente lamentando que Cuba vaya “de coyuntura en coyuntura”. Llamen a no olvidar el pasado para poder evitar que ciertos patrones sociales y políticos vuelvan a repetirse una y otra vez. “Los pueblos que no conocen su historia están condenados a repetirla” dice el comentario que encabeza el primer post del video recordando un aforismo muchas veces atribuido a Karl Marx, frase a la que un usuario añade otros aforismos con significado similar: “Los imbéciles solo aprenden por la experiencia” o “la Historia [sic] enseña, pero los pueblos no aprenden sus lecciones”.⁴ Mientras los unos llaman a no olvidar, los otros comparten sus recuerdos testificando haber vivido los trastornos del transporte público en carne propia. Alrededor de la edición digitalizada del cortometraje sobre el transporte urbano se forma, entonces, una comunidad mnemónica voluntaria (Appadurai 2003, 17), la cual incluye tanto a testigos de la época del *Noticiero ICAIC* como a personas más jóvenes. Mientras que en YouTube se encuentran, aunque esporádicas, voces en favor del régimen castrista, los usuarios de Twitter comparten una visión bastante crítica respecto del régimen cubano.

Si comparamos este breve vistazo a YouTube y Twitter con la cobertura de la digitalización del *Noticiero* en la prensa cubana e internacional podemos constatar que, mientras que en la prensa las voces críticas son prácticamente inexistentes, se despliegan tanto más en las redes sociales, aunque los usuarios de estas se refieren más a los contenidos de las ediciones que al proceso de su digitalización. La subsiguiente (teórica) accesibilidad para todos facilita nuevas estrategias retóricas debido a la posibilidad de recontextualizar las ediciones posteando y comentándolas. Los comentarios sobre estas ediciones digitalizadas, como la del transporte urbano, muestran que la apropiación individual del saber cultural tradicionalmente transmitido por los cortometrajes se vuelve cada vez más subjetiva porque no se realiza ni en el marco de recepción colectiva de la sala de cine ni filtrada por un órgano de prensa oficial. Esta recepción se realiza en el espacio virtual de la red, dónde la expresión de opiniones se produce fuera de los marcos institucionales.

Lo que tienen en común algunas voces que se expresan en la prensa con las manifestaciones de opinión en las redes sociales es que no revelan el

4 Jams La @sehacecamino, 23 de septiembre de 2019. <https://twitter.com/sehacecamino/status/1176110218297655298> (21 de septiembre de 2023).

carácter construido de las ediciones del *Noticiero*. Más que los textos de la prensa, en los que se reconoce el valor estético de las ediciones, los usuarios de las redes sociales las consideran documentos de una realidad histórica que como tal se puede relacionar con su presente inmediato. En vez de valorar los cortometrajes como escuela artística o como testimonios del pensamiento de una época, se sirven de ellos como muestras que confirman su opinión. De este modo, tal como ciertos representantes de la Cuba revolucionaria que leen las ediciones del *Noticiero* como documentos de una “verdad histórica”, se abandonan a la ilusión de la remediación ignorando u ocultando los procesos de selección, transcripción y combinación que caracterizaban tanto la producción de los noticieros históricos como, aunque en menor medida, su digitalización y almacenamiento en la red. Por lo tanto, las ediciones digitalizadas del *Noticiero ICAIC* producen el mismo efecto de veracidad que las emisiones originales, ya no en la sala de cine, las plazas públicas o el cuarto de estar, sino en el espacio virtual donde la comunidad mnemónica antes unida por la interpretación de la realidad vehiculada en el programa de noticias del ICAIC se descompone en pequeñas comunidades voluntarias cuyos miembros no necesariamente comparten la misma visión del pasado y de su significación para el presente.

5. Conclusión

La prestación de medios financieros, soporte y de una infraestructura técnica para la digitalización del *Noticiero ICAIC* es un ejemplo de los “dilemas digitales” descritos por Cristina Venegas: que la cultura digital en Cuba, más que en otras economías en desarrollo, se apoya en historias y características locales al mismo tiempo que depende de intercambios transnacionales (Venegas 2010, 5-6). La incorporación de elementos comerciales por parte del ICAIC en el proceso de la digitalización del *Noticiero* muestra cómo una memoria nacional transformada puede desarrollarse sobre la base de esquemas tanto capitalistas como socialistas. Fomentada por los medios digitales, esta memoria adquiere un carácter no solo transnacional sino también intergeneracional: Alrededor de los videos divulgados en las redes sociales se despliega una memoria comunicativa que incluye tanto a individuos que vivieron en carne propia los acontecimientos y circunstancias representadas en los noticieros como a otros que acceden a esta memoria no por la mediación de sus antepasados sino por la remediación virtual que les ofrece un acceso directo fuera de los confines del contexto

nacional cubano. La memoria de la Revolución cubana tal y como fue codificada por el *Noticiero ICAIC* se inserta en un espacio virtual global permitiendo recontextualizaciones y reinterpretaciones múltiples. Es casi redundante decir que la inscripción de los noticieros en un espacio global y accesible –si prescindimos de la brecha digital, desde todos los lugares del planeta–, los sitúa fuera del alcance del gobierno cubano. La digitalización permite que los objetos del archivo del *Noticiero*, antaño uno de los instrumentos más eficaces para la formación de una comunidad mnemónica revolucionaria, se interpreten fuera de la esfera de control de sus antiguos guardianes. Debido a una nueva visibilidad y exposición de las ediciones del *Noticiero* en la *World Wide Web*, la crítica “desde adentro” que siempre había caracterizado la labor del ICAIC, ha salido hacia fuera, alcanzando nuevas latitudes tanto individuales como colectivas.

Referencias bibliográficas

- Álvarez Pitaluga, Antonio. 2016. “Retrospectiva histórica del cine cubano (1959-2015)”. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina* 4, n.º 2: 91-108.
- Andrade, Alice de. 2008. “Salvar los Noticieros cubanos”. *El Correo de la Unesco* 8: 13-15. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000185746_spa (31 de enero de 2022).
- Appadurai, Arjun. 2003. “Archive and Aspiration”. En *Information is Alive. Art and Theory on Archiving and Retrieving Data*, editado por J. Brouwer y A. Mulder, 14-25. Rotterdam: NAI.
- Armengol, Alejandro. 2018. “De la historia como memoria filmica selectiva o a un precio”. *Cubaencuentro*, 5 de marzo. <https://www.cubaencuentro.com/cuba/articulos/de-la-historia-como-memoria-filmica-selectiva-o-a-un-precio-332206> (31 de mayo de 2021).
- Assmann, Aleida. 2010. “Canon and Archive”. En *A Companion to Cultural Memory Studies*, editado por Astrid Erll y Ansgar Nünning, 97-107. Berlin/New York: De Gruyter.
- Bolter, Jay D. y Richard Grusin. 1999. *Remediation: Understanding New Media*. Cambridge: MIT Press.
- Casaus, Víctor. 2012. “Un inventario inapreciable”. En *El Noticiero ICAIC y sus voces*, editado por M. Álvarez Díaz, 11-17. La Habana: La Memoria.
- Ceja Alcalá, Janet. 2013. “Imperfect Archives and the Principle of Social Praxis in the History of Film Preservation in Latin America”. *The Moving Image* 13, n.º 1: 66-97.
- Cuaderno de Cuba*. 2018. “De la historia como memoria filmica selectiva o a un precio”. 4 de marzo. <http://www.cuadernodecuba.net/2018/03/de-la-historia-como-memoria-filmica.html> (31 de mayo de 2021).

- Cubacine*. 2015. “Cuba y Francia cooperan en materia cinematográfica”. 15 de octubre. <http://www.cubacine.cult.cu/es/articulo/cuba-y-francia-cooperan-en-materia-cinematografica> (31 de mayo de 2021).
- Cubadebate*. 2013. “Noticiero ICAIC digitalizado llega a Cuba”. 14 de diciembre. <http://www.cubadebate.cu/noticias/2013/12/14/noticiero-icaic-digitalizado-llega-a-cuba/> (31 de mayo de 2021).
- Delgado Márquez, Francisco. 2019. “Salvaguardar la memoria del *Noticiero ICAIC Latinoamericano*”. *Radio Metropolitana Cuba*, 8 de diciembre.
- Derrida, Jacques. 1995. “Archive Fever: A Freudian Impression”, traducido por Eric Prenowitz. *Diacritics* 25, n.º 2: 9-63.
- Erl, Astrid. 2016. *Memory in Culture*. London: Palgrave Macmillan.
- García García, Yeneily. 2013. “Exhibirán emisiones restauradas del *Noticiero ICAIC Latinoamericano*”. Portal del cine y audiovisual latinoamericano y caribeño, 4 de diciembre. <http://cinelatinoamericano.org/texto.aspx?mnu=13&cod=19897> (31 de mayo de 2021).
- Garde-Hansen, Joanne, Andrew Hoskins y Anna Reading. 2009. “Introduction”. En *Save as... Digital Memories*, 1-21. New York/Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Havana Inside*. 2012. “*Noticiero ICAIC Latinoamericano: Patrimonio y Memoria*”. 13 de diciembre. <https://havanainside.wordpress.com/2012/12/13/noticiero-latinoamericano-icaicpatrimonio-y-memorial/> (31 de mayo de 2021).
- Hoskins, Andrew. 2004. *Televising War: From Vietnam to Iraq*. London: Continuum.
- Hoskins, Andrew. 2011a. “7/7 and Connective Memory: Interactional Trajectories of Remembering in Post-scarcity Culture”. *Memory Studies* 4, n.º 3: 269-280.
- Hoskins, Andrew. 2011b. “Media, Memory, Metaphor: Remembering and the Connective Turn”. *Parallax* 17, n.º 4: 19-31.
- Hoskins, Andrew. 2017. “The Restless Past. An Introduction to Digital Memory and Media”. En *Digital Memory Studies. Media Pasts in Transition*, editado por Andrew Hoskins, 1-24. Oxford: Routledge.
- Humphreys, Laura-Zoë. 2019. *Fidel between the Lines. Paranoia and Ambivalence in Late Socialist Cuban Cinema*. Durham: Duke University Press.
- ICAIC/INA. S.d. “Collection Actualités Cubaines ICAIC”. <https://www.inamediapro.com/Collections/Collection-Actualites-Cubaines-ICAIC> (21 de septiembre de 2023).
- Ina_Communication. 2014. “Digitalización de los archivos de noticias históricas de Cuba”. *Dailymotion*, video, 5m. 11s. <https://www.dailymotion.com/video/x1a4cb3> (31 de mayo de 2021).
- INA/ICAIC. 1960a. “Discurso de Fidel Castro en la ONU”. <https://www.ina.fr/ina-eclair-actu/video/vdd13019951/discorso-de-fidel-castro-en-la-onu-discours-de-fidel-castro-a-l-onu> (21 de septiembre de 2023).
- INA/ICAIC. 1960b. “La declaración [sic] de La Habana”. <https://www.ina.fr/ina-eclair-actu/video/vdd13019701/la-declaracion-de-la-habana-la-declaration-de-la-havana> (21 de septiembre de 2023).
- INA/ICAIC. 1961. “Desembarco en Bahía de Cochinos”. <https://www.ina.fr/ina-eclair-actu/video/vdd13007491/extra-desembarco-en-bahia-de-cochinos-edition-speciale-debarquement-de-la> (21 de septiembre de 2023).

- INA/ICAIC. 1963. “Fidel Castro et Nikita Khrouchtchev à la chasse”. <https://www.ina.fr/ina-eclair-actu/video/vdd13019727/fidel-castro-et-nikita-khrouchtchev-a-la-chasse> (21 de septiembre de 2023).
- INA/ICAIC. 1964. “Conferencia del Che a las Naciones Unidas”. <https://www.ina.fr/ina-eclair-actu/video/vdd13020289/conferencia-del-che-a-las-naciones-unidas-conference-du-che-aux-nations> (21 de septiembre de 2023).
- International Telecommunications Union (ITU). 2017. “Global ICT Development Index 2017”. <http://www.itu.int/net4/itu-d/idi/2017/index.html> (31 mayo de 2021).
- International Telecommunications Union (ITU). s. d. “Statistics”. <https://www.itu.int/en/ITU-D/Statistics/Pages/stat/default.aspx> (25 de mayo de 2021).
- International Telecommunications Union (ITU). 2018. *Measuring the Information Society Report 2018 – Volume 2*. <https://www.itu.int/en/ITU-D/Statistics/Pages/publications/misr2018.aspx> (27 de agosto de 2019).
- Johnson, Mariana. 2013. “The Revolution Will Be Archived: Cuba’s Noticiero ICAIC Latinoamericano”. *The Moving Image* 13, n.º 2: 1-21.
- La Jiribilla. Revista de Cultura Cubana*. 2012. “ICAIC-INA: al rescate de la memoria en Noticieros”. http://www.lajiribilla.co.cu/2012/n581_06/581_29.html (31 de mayo de 2021).
- Lay Brander, Miriam. 2020. “Von der Kubanischen zur digitalen Revolution: Zeitstrukturen des Revolutionsgedächtnisses in der kubanischen Blogosphäre”. *Romanische Forschungen* 132, n.º 1: 24-44.
- Le Parisien*. 2013. “Cuba confie ses archives à l’INA”. 7 de mayo. <https://www.leparisien.fr/val-de-marne-94/d-exceptionnelles-images-cubaines-confiees-a-l-ina-07-05-2013-2785121.php> (31 de mayo de 2021).
- Pastrana, Ailyn. 2012. “El Noticiero ICAIC Latinoamericano en la memoria del mundo (+Fotos)”. *Cubahora*, 1 de julio. <https://www.cubahora.cu/cultura/el-noticiero-icaic-latinoamericano-en-la-memoria-del-mundo> (31 de mayo de 2021).
- Piña, María Carolina. 2015. “Francia restaura un importante fondo audiovisual cubano”. *RFI*, 13 de octubre. <https://www.rfi.fr/es/cultura/20151013-francia-restaura-un-importante-fondo-audiovisual-cubano> (31 de mayo de 2021).
- Pinchevski, Amit. 2011. “Archive, Media, Trauma”. En *On Media Memory. Collective Memory in a New Media Age*, editado por Motti Neiger, Oren Meyers y Eyal Zandberg, 253-264. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Valle, Sandra del. 2009. “Cine y Revolución. La política cultural del ICAIC en los sesenta”. *Perfiles de la Cultura Cubana* 2: 1-35.
- Venegas, Cristina. 2010. *Digital Dilemmas: The State, the Individual, and Digital Media in Cuba*. New Brunswick: Rutgers University Press.